



PROBLEMATICA DEL ANALFABETISMO Y LA ALFABETIZACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Onavis Cabrera y María de Jesús Sánchez López

El siguiente trabajo fue presentado como documento para discusión en el Seminario Regional sobre Políticas y Estrategias para la Erradicación del Analfabetismo en el Periodo 1990-2000. La Reunión tuvo lugar en Managua, Nicaragua, entre el 23 de noviembre y el 2 de diciembre de 1989.

I. PRESENTACION

La problemática del analfabetismo y de la alfabetización se manifiesta en la Región en medio de una seria crisis económica que cuestiona la validez de los modelos de desarrollo implementados; crisis que en lo fundamental afecta a todos

los aspectos de la vida social: lo económico, lo político y lo cultural. Crisis que en igual medida ha afectado seriamente al desarrollo de la educación y en particular a los programas de alfabetización.

En este contexto, la función educativa se ha visto mermada por la escasez de recursos; a pesar de ello, la educación en general y la alfabetización en particular se reafirman como prácticas sociales esenciales para la redefinición del rumbo que deberá seguirse para el futuro de los países de América Latina y el Caribe.

Durante la última década se le ha dado gran importancia a la educación como elemento impulsor para el avance de nuestros países; sin embargo, la crisis actual y sus repercusiones sociales obligan a revisar en profundidad los supuestos con los cuales hemos venido trabajando para la erradicación del complejo fenómeno del analfabetismo en la Región.

El presente documento pretende recoger en forma sintética algunos de los elementos que más inciden en la teoría y en la práctica de la alfabetización. No tiene otra intención sino la de ser un guión de reflexión sobre la tarea alfabetizadora para que, en el marco del Año Internacional de la Alfabetización, reformulemos ideas, actitudes y prácticas para hacer más eficiente nuestra tarea de promotores del cambio social.

En este documento abordaremos la problemática del analfabetismo y de la alfabetización en dos partes: en la primera expondremos los aspectos históricos, los teórico-metodológicos y su práctica; en la segunda presentaremos propuestas de reflexión para el análisis de políticas y estrategias en los países de la Región.

II. PROBLEMAS RELEVANTES EN TORNO AL CONCEPTO Y LA PRACTICA DE LA ALFABETIZACION

1. Aspectos históricos

En el presente histórico, cuando la humanidad avanza a pasos agigantados en el proceso científico y tecnológico, es contrastante que millones de personas todavía no sepan leer ni escribir, que sufran los efectos del analfabetismo.

En este sentido, el problema del analfabetismo constituye hoy día uno de los asuntos más preocupantes que enfrenta la humanidad; es una tarea por cumplir para finales del presente siglo; es una deuda histórica que tiene la sociedad con millones de personas a quienes no se les ha dado la oportunidad de aprender y manejar las técnicas de la cultura letrada.

El analfabetismo es un fenómeno de carácter estructural, que afecta al desarrollo económico y social de todos los países, de manera muy particular en los países subdesarrollados y dependientes, como son la mayoría de las naciones del llamado Tercer Mundo.

Muestra de esta afirmación es que en 1985 había en el mundo 889 millones de adultos que no sabían leer ni escribir, y de ellos 436 millones pertenecían a América Latina.

En este contexto cabe decir que los orígenes históricos del analfabetismo en la Región se remontan primero a los periodos de la colonización y conquista y luego, a las formas excluyentes con que fueron estructurados nuestros sistemas educativos en la etapa republicana y en los periodos subsiguientes.

A pesar de tener sus orígenes históricos en el periodo colonial, no es sino a mediados de la década de los cuarenta del presente siglo cuando se inicia la reflexión teórica y metodológica sobre la problemática.

Concretamente, ese proceso comienza con la coyuntura de la posguerra y con la creación de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos; lo que posibilita que se realice la Primera Conferencia Mundial de Educación de Adultos, así como otros eventos de igual naturaleza, los cuales se han venido realizando tanto en el ámbito mundial como regional.

La realización de estos eventos ha constituido un gran avance en el proceso de comprensión y de sistematización de la problemática, pues han venido conformando un cuerpo de conocimientos teóricos y metodológicos y de experiencias prácticas, que han permitido ver el problema desde mejores perspectivas sociales y pedagógicas.

Cabe señalar que uno de los aportes relevantes en este proceso de reflexión teórico-metodológico, lo constituye el cambio en la manera de concebir al sujeto de la alfabetización. Primeramente, con una visión escolarizante y pedagógica, se entendía como la persona que no se había incorporado al sistema educativo o que lo había abandonado; hoy, desde una perspectiva más social que pedagógica, se concibe al sujeto de la alfabetización como aquella persona que no cuenta con los conocimientos técnicos para el desarrollo de la sociedad.

A una visión mucho más amplia se llegó en el Primer Seminario Latinoamericano sobre Alfabetización Funcional (Quito, Ecuador, 1966), al plantear que analfabeto es quien no ha necesitado hasta ahora saber leer ni escribir, lo que significa que no cabe definirlo como una persona inculta. Lo que importa considerar son las causas que determinan su condición, ya que el analfabeto no es, como algunos sectores interesadamente han venido repitiendo, un ignorante y menos un retrasado mental. Aunque no sepa leer ni escribir, es portador de una conciencia, de una experiencia de sí mismo y de un ámbito cultural que le permite

vivir dentro de los límites de su circunstancia. En última instancia, es más propio hablar de sociedades analfabetas que de adultos analfabetos.

2. Aspectos teórico-metodológicos

Analizar la problemática de la alfabetización como práctica social, implica caracterizar el aspecto estructural del fenómeno llamado analfabetismo. En este sentido, en el marco global de la educación de adultos y la reflexión teórica sobre esa problemática han venido superándose viejas concepciones sobre sus causas. Hoy, contrariamente a la presuposición de que el analfabetismo se originaba en las limitaciones de la escuela primaria, existe un amplio consenso en la convicción de que sus raíces se encuentran en la condición subdesarrollada y dependiente de la sociedad latinoamericana, y que su enfrentamiento constituye un problema político, con implicaciones pedagógicas.

El mismo punto de vista se expresa en la imposibilidad de que grandes sectores de la población se puedan comunicar en la sociedad por medio de los códigos de la cultura letrada. Esto ha significado en los hechos, que amplios sectores de la población queden excluidos de la participación de la vida económica, política, social y cultural de la sociedad.

El analfabetismo, como fenómeno estructural, está articulado íntimamente con la situación de pobreza en que viven amplios sectores de la población de la Región, la cual se manifiesta en la falta de empleo, alimentación, atención médica, vivienda adecuada, etcétera.

En este contexto de carencias, los grupos más afectados por la pobreza y el analfabetismo son: el campesinado, los marginados, los obreros del campo y la ciudad, las poblaciones indígenas, negras y migrantes.

Esta caracterización nos permite invalidar el criterio que ha prevalecido en algunos momentos en nuestros países, de que la pobreza es un elemento casual del alto índice de analfabetismo existente en la Región; la práctica ha venido evidenciando que las causas del fenómeno se comprenden mejor en la medida en que se concibe como una resultante de la pobreza que caracteriza a los sectores populares.

Otro elemento importante en este proceso de análisis de la problemática estudiada, es la manera equívoca en que los países de la Región han venido definiendo al sujeto de la alfabetización; no hay una definición única, pues cada país ha entendido de manera diferente al sujeto de la alfabetización. No existen criterios definidos para decir que una persona es analfabeta en términos generales,

pues la exigencia de un nivel de destreza cambia de una cultura a otra, dependiendo de su desarrollo cultural y social.

Esto implica que, mientras en algunos países para ser alfabetizado basta con que el adulto sepa escribir su nombre, en otros se requiere, además, desarrollar un pensamiento crítico y contribuir a la solución de los problemas de su comunidad.

En este contexto global de la reflexión teórica y metodológica de la problemática, se ha entendido la alfabetización como un proceso didáctico de comunicación sociocultural, de apropiación de la escritura, la lectura y el cálculo, cuyo propósito básico es el desarrollo y/o transformación social, donde los sujetos del proceso educativo son los propios analfabetos, quienes desde su propia visión cultural crean y se apropian de los códigos de la cultura letrada, para insertarse de una manera activa y más consciente en los diferentes espacios de la vida social.

En el desarrollo de los procesos de educación de adultos en general, y de alfabetización en particular, se han venido utilizando principalmente tres propuestas pedagógicas, las cuales orientan la práctica educativa en los diferentes proyectos y programas de alfabetización que se han realizado en los países de la Región:

- La alfabetización *per se*, alfabetización instrumental, cuando en la sociedad prima el criterio pedagógico, y sólo demanda el aprendizaje de lectura y escritura.
- La alfabetización funcional, cuando la sociedad concibe la alfabetización como un elemento del desarrollo económico y social.
- La alfabetización liberadora, cuando sectores contestatarios al orden establecido y a la práctica educativa oficial, desarrollan proyectos y acciones educativas orientadas a la creación de un ente crítico, participativo y partidario del cambio social.

Un aspecto importante a destacar en este enfoque es que los programas, proyectos y acciones de educación de adultos y de alfabetización realizados en la Región, además de corresponder a lineamientos teóricos y metodológicos pedagógicos, han estado articulados a postulados sociales de las teorías del desarrollo, que se han difundido, y en algunos casos se han adoptado en la aplicación de los modelos de desarrollo económico y social.

En este orden de ideas, los principales planteamientos del desarrollo latinoamericano son la teoría del capitalismo periférico, la teoría de la dependencia y la propuesta global de desarrollo alternativo contenida en la *Declaración de México*, la cual ha dado origen al Proyecto Principal.

Los planteamientos sociales del capitalismo periférico explican el por qué en la sociedad latinoamericana, cuando estaba en plena vigencia el modelo

agroexportador, los programas de alfabetización implementados tenían un carácter pedagógico, se justificaban en y por sí mismos, y sus cobertura era limitada; la sociedad de la época no requería la capacitación de grandes cantidades de fuerza de trabajo para reproducir sus condiciones de existencia.

La presencia de una parte importante de la población analfabeta no era disfuncional en relación a la dinámica de la sociedad.

Esta relación entre desarrollo y educación se va a traducir en una disfuncionalidad de la dinámica de la sociedad, cuando la sociedad latinoamericana procura entrar en un proceso de industrialización y modernidad de sus instituciones económicas, políticas y sociales; es entonces cuando se empieza a concebir la educación como factor y como una estrategia de desarrollo, y se han venido ejecutando programas y proyectos de alfabetización vinculados con acciones de desarrollo.

La educación de adultos y en particular la alfabetización, que se articulan con las acciones de desarrollo económico, significaron un paso de avance en el proceso de comprensión global del analfabetismo, pues este enfoque permitió superar los criterios pedagógico e instrumentalista, que predominaron en los primeros tiempos de la reflexión teórica y en la práctica alfabetizadora derivada de ella.

A pesar de que este enfoque significó un avance en la comprensión social del fenómeno, su marcada acentuación economicista permitió que sectores contestatarios al orden establecido hayan formulado los postulados de la teoría de la dependencia, la cual establece que el resultado de la relación entre educación y desarrollo debe en lo fundamental procurar la satisfacción de las necesidades esenciales del hombre, el desarrollo de su conciencia crítica y contribuir a la transformación de la sociedad.

Desde principios de la década de los ochenta, América Latina y el Caribe entran en una aguda crisis económica, derivada del deterioro en los términos del intercambio y por el fenómeno de la deuda con la banca internacional.

Crisis que en lo fundamental afecta todos los aspectos de la vida social: lo económico, lo político, lo social, lo cultural. Crisis que en igual medida impacta la educación y de manera particular los programas de alfabetización.

A los problemas de la crisis económica y de la deuda se suma la inviabilidad del actual modelo de desarrollo para dar respuesta a los graves problemas económico-sociales que presenta la situación latinoamericana.

Esta realidad ha generado, entre sectores y líderes de nuestros países, un amplio consenso de que, ante la actual problemática del desarrollo, la deuda y la crisis económica, se precisa de manera conjunta la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo alternativo, que propicie un nuevo orden económico, fundamentado

Problemática del Analfabetismo y la Alfabetización en
en una nueva división internacional del trabajo, que ofrezca mayores márgenes de beneficios en los términos del intercambio que realizan nuestros países con las sociedades industrializadas. Nuevo modelo económico alternativo que posibilite un mayor acceso de los sectores populares a la satisfacción de sus necesidades esenciales, y a su vez permita una mayor identidad del ser humano y por tanto el desarrollo integral del hombre en la sociedad, que a su vez propicie una real convivencia humana y una verdadera democracia solidaria y participativa.

Los postulados educativos básicos de esta teoría del desarrollo económico alternativo fueron delineados, en términos generales, en la referida Conferencia Regional de Ministros de Educación y Ministros Encargados de la Planificación Económica de los Estados Miembros de América Latina y el Caribe, sobre el principio de que ningún país podrá avanzar en su desarrollo más allá de donde llegue su educación.

Desde la perspectiva educativa como estrategia esencial del desarrollo, se plantea la búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo que contribuya a la liberación de las mejores potencialidades del ser humano, para alcanzar una sociedad más justa y equilibrada, y posibilite la independencia económica y política de nuestros países.

En sentido general, tanto los aspectos históricos como las formulaciones teóricas y metodológicas analizadas han permitido que la educación de adultos y la alfabetización en particular, se hayan venido redefiniendo como prácticas sociales al servicio de la educación de los grupos más desfavorecidos en la sociedad, al tiempo que la educación de adultos se ha venido perfilando como un área del saber con un destinatario claro y definido: el educando adulto. En igual medida, han posibilitado que la práctica de la alfabetización se haya venido redefiniendo en cada momento del proceso.

3. Aspectos prácticos

La práctica de la educación de adultos y la alfabetización en la Región, se caracteriza por una gran heterogeneidad de enfoques, fundamentos teóricos y metodológicos, y tipos de programas. Esta heterogeneidad proviene de la amplitud de sus objetivos, de las poblaciones que atiende, de los diferentes objetivos sociopolíticos que persigue, de su variada base institucional y de sus relaciones y vinculaciones con los procesos sociales que se dan en nuestros países.

Concretamente, esbozar los aspectos más relevantes de la práctica regional de la alfabetización durante los últimos años en la Región exige analizar los componentes del proceso didáctico, como son: la planeación, los objetivos, la metodología, los materiales, los agentes educativos y la evaluación.

La planeación, como fase inicial del proceso de ejecución de la acción alfabetizadora, ha constituido una práctica de coordinación, organización y ejecución de la mayoría de las experiencias que se han desarrollado en la Región. Los principales enfoques que han predominado han sido la planeación tradicional o desintegrada, la planeación global y la planeación participativa.

- La planeación tradicional se ha venido aplicando en proyectos y programas de alfabetización *per se*, desarticulada de una planeación global del país, lo cual se ha traducido de hecho en la práctica de una limitada cobertura y de limitados resultados.

- La planeación global ha tenido una mayor articulación con el medio social; ha estado en la práctica ligada con proyectos de desarrollo a nivel intersectorial, con los planes nacionales de desarrollo y en algunos momentos con procesos de cambios estructurales de algunos países.

- La planeación participativa se ha venido proyectando como una práctica alternativa frente a los enfoques tradicionales, pues se ha partido de investigaciones de base y demanda la participación de los sujetos de la acción alfabetizadora.

La misma ha posibilitado que muchos proyectos de alfabetización hayan logrado mejores resultados tanto cuantitativos como cualitativos, ya que se ha contado con una identificación de los adultos con el proceso educativo. La acción ha tomado mayor sentido de utilidad e intencionalidad de propósito, pues se persigue el desarrollo de la conciencia crítica, la participación y la organización de los sectores populares para la transformación social.

3.2. Los objetivos en la acción alfabetizadora

En un plano más político que técnico, como lo es la planeación, los objetivos educativos han orientado la política de la acción alfabetizadora y son la más clara expresión de la voluntad y de las decisiones políticas de los sectores que dirigen e impulsan la actividad educativa, que está propiciada por el Estado o por sectores de la sociedad civil.

Los principales propósitos elaborados en las diferentes experiencias de la alfabetización han perseguido la consecución de los siguientes:

- Objetivos de suplencia, cuando la sociedad se ha propuesto erradicar el analfabetismo desde una perspectiva pedagógica, supliendo las limitaciones de la escuela primaria.

- **Objetivos de disminución o de erradicación, cuando la sociedad se ha propuesto ampliar la cobertura de la educación básica de adultos, y con ello se amplían las acciones de alfabetización.**
- **Objetivos de incorporación, cuando la sociedad se ha propuesto el desarrollo de acciones de alfabetización vinculadas con programas de desarrollo económico y acciones de integración de la población, con determinado proyecto político y social.**
- **Objetivos de concientización, cuando la sociedad, y en particular ciertos sectores contestarios al orden establecido, han desarrollado programas de alfabetización con miras a crear una conciencia crítica, una mayor participación de los sujetos de la alfabetización en la vida económica y política de la sociedad.**

3.3. La metodología

Un aspecto estratégico del proceso didáctico de la experiencia de la alfabetización, lo constituye la metodología que se ha venido utilizando.

En este orden de ideas, cabe subrayar que la metodología empleada ha venido desarrollando habilidades y destrezas en el aprendizaje de la lectoescritura y el cálculo, y del proceso de comprensión económico-social.

Los métodos más empleados en las diferentes experiencias de alfabetización han venido enfatizando el aprendizaje de las letras por su sonido; otros, sin embargo, han prestado mayor atención a la significación del lenguaje escrito, a base del aprendizaje de la frase, la palabra, la oración o el párrafo, como es el caso del método psicossocial.

Lo más innovador de la aplicación metodológica consiste en los resultados de las experiencias de educación popular, que han permitido que el educando adulto genere un proceso de aprendizaje bastante autogestionario, donde la alfabetización se ha convertido en experiencias, análisis y reflexión sobre su validez; en lo fundamental se ha iniciado el proceso de creación de la cultura y el saber popular.

Esta experiencia en la Región ha evidenciado que, cuando se utiliza una metodología que no parte de la realidad de los sujetos del proceso educativo, el aprendizaje se torna memorístico, fragmentado y poco duradero; sucediendo todo lo contrario cuando se toma en cuenta la realidad, la cultura y la vida cotidiana de los educandos adultos. Entonces el aprendizaje resulta un proceso motivante de recreación del saber, se desarrolla un conocimiento concreto y la formulación de un pensamiento abstracto.

3.4. Los materiales educativos

De los componentes del proceso didáctico de la alfabetización, los materiales educativos constituyen elementos de apoyo de primer orden en el aprendizaje de la lectoescritura de los educandos adultos.

Los materiales educativos más comunes empleados en la alfabetización son las cartillas, los cuadernos, los carteles y los letreros. Su elaboración ha estado apegada a los lineamientos políticos, a las estrategias y a los contenidos pedagógicos, que a su vez han orientado la práctica alfabetizadora en nuestros países.

En este sentido, los materiales educativos elaborados con criterios pedagógicos, lo cual corresponde por lo general a la alfabetización tradicional, han sido empleados en procesos de alfabetización escolarizada y su contenido impreso procura en lo esencial un aprendizaje de los signos de la escritura.

En este mismo orden de ideas, existen materiales educativos que corresponden a la línea de la alfabetización funcional; aquí el material impreso gira en torno a la producción y a la integración del hombre a la sociedad, con un sentido crítico y patriótico.

Lo más novedoso de esta experiencia es la producción de materiales educativos que corresponden a los modelos de educación popular y se vienen realizando en diferentes países de la Región. En lo fundamental son experiencias no formales de alfabetización. Lo impreso refleja las condiciones de vida de los sujetos del proceso educativo, y por lo general está escrito en el mismo lenguaje de los educandos.

Un elemento importante a destacar en este aspecto es el resultado del empleo de los diferentes tipos de materiales de apoyo del proceso didáctico de la alfabetización, cuando éstos han sido elaborados al margen de la realidad socio-cultural de los educandos, sin atención hacia sus intereses y necesidades. El aprendizaje de la codificación y descodificación se hace de manera memorística, dificultándose el diálogo y la comprensión plena de los códigos escritos; situación ésta que no se da cuando dichos materiales sí reflejan la realidad de los sujetos, pues los educandos encuentran un verdadero material de apoyo a su proceso de aprendizaje.

Una tendencia que en los últimos años se ha venido generalizando en experiencias de alfabetización es el uso de los medios de comunicación masiva, como la radio y la televisión. Los mismos han constituido un instrumento de democratización del saber: con ellos se ha facilitado una socialización de la información y la posibilidad de una retroalimentación constante de los contenidos transmitidos.

La experiencia de su uso con un criterio pluralista ha favorecido el respeto a los valores culturales de los sectores populares destinatarios de las acciones educativas; ha habido también una mayor participación, motivación e identificación de los grupos y de las comunidades, con el proyecto educativo en su conjunto.

3.5 Los agentes educativos

En la consecución de los objetivos y metas de la práctica de la alfabetización, los agentes educativos han venido realizando diferentes funciones: maestro, alfabetizador, coordinador, promotor, supervisor, técnico y director.

Lo más característico en las estrategias de formación y capacitación de los agentes educativos, es que éstas han sido mínimas; en lo esencial, se reduce a orientaciones para el manejo y uso de cartillas, cuando las experiencias se han circunscrito a la alfabetización tradicional. En la modalidad de la alfabetización funcional los programas de capacitación han tenido un carácter multidisciplinario y multisectorial; se articula la capacitación de la técnica pedagógica con orientación para el trabajo productivo.

Lo más característico de la problemática de los agentes educativos es su formación y capacitación, las cuales repercuten de inmediato en los resultados del proceso de aprendizaje por parte de los educandos adultos.

Cabe precisar que las estrategias de capacitación han estado en plena correspondencia con los lineamientos de las políticas y los criterios pedagógicos que han orientado la práctica alfabetizadora en la Región.

En función con esta correspondencia estratégica, cuando los programas de capacitación han estado circunscritos en el marco de la alfabetización tradicional, ésta ha sido mínima, pues se ha limitado en lo esencial al manejo y uso de cartillas.

Cuando ésta se ha dado en el marco de la alfabetización funcional, los programas de capacitación se han caracterizado por ser multidisciplinarios, articulándose la capacitación didáctica con orientaciones de otras áreas de la problemática social: por ejemplo, con orientaciones para el trabajo productivo.

En el marco de la educación popular se han venido desarrollando programas de capacitación con un carácter multidisciplinario, dentro de un proceso de educación permanente, en la cual se realiza la capacitación en todas las fases de la experiencia alfabetizadora y se persigue que el alfabetizador domine las técnicas de la investigación social, la metodología de la educación de adultos y las técnicas para el análisis de la realidad social donde se realiza la práctica educativa.

La dificultad mayor que han presentado los programas de capacitación de los agentes ha sido la falta de una capacitación permanente, la falta de motivación para realizar su labor, a lo que se añade la dispersión e inestabilidad con que realizan su labor educativa. Se estima, además, que la carencia de evaluaciones, de sistematización y de continuidad en los procesos de capacitación, contribuye a caracterizar las dificultades operativas que presentan los referidos agentes educativos.

3.6. La evaluación

Al igual que los demás componentes del proceso didáctico de la alfabetización, la evaluación expresa la voluntad política de los sectores que dirigen o impulsan la acción educativa y, al mismo tiempo, constituye un elemento válido para la toma de decisiones al interior de los programas o proyectos de alfabetización.

La práctica de la evaluación en educación de adultos, particularmente en alfabetización, ha constituido un verdadero instrumento de apoyo a las actividades realizadas, pues ha posibilitado la retroalimentación de la acción educativa, ha aportado elementos para dar consistencia a los aspectos pedagógicos de los programas y proyectos implementados. En este sentido, ha venido jugando un papel importante en el proceso didáctico, ya que ha posibilitado el mejoramiento de la práctica de la alfabetización y el logro de las metas propuestas.

La práctica de la evaluación en alfabetización y en educación de adultos en términos operativos, se ha centrado en la evaluación de proyectos y programas, y en la evaluación restringida del aprendizaje en el salón de clases.

Los proyectos y programas de alfabetización se han venido evaluando con varios modelos; entre ellos destacamos: la evaluación de los procesos y resultados de aprendizaje, la evaluación investigativa y la evaluación participativa.

- La evaluación de los procesos y resultados de aprendizaje se ha caracterizado por determinar quién aprendió y quién no ha aprendido en el proceso educativo. Además, este enfoque se ha preocupado por establecer las relaciones entre el programa, los objetivos y los resultados del aprendizaje.

- La evaluación investigativa se caracteriza por centrar su preocupación en términos cuantificables del proceso educativo, en los efectos de los programas mediante la contrastación entre los diversos cambios y las características del comportamiento de los componentes de los proyectos y de sus beneficiarios.

Este modelo ha sido ampliamente utilizado en los proyectos de alfabetización funcional y en los llamados proyectos de desarrollo de la comunidad, así como dentro del contexto de programas de educación de adultos.

-La evaluación participativa. Es una propuesta que se corresponde con los planteamientos de la educación popular. Se proyecta como un modelo alternativo de evaluación, en cuanto privilegia la acción transformadora de los sujetos de la alfabetización y la calidad de la enseñanza; revaloriza los métodos cualitativos para la obtención y análisis de la información; pone énfasis en el contenido crítico, potencialmente concientizador y educativo de las actividades de evaluación. La evaluación participativa se proyecta como un modelo alternativo, frente a las prácticas tradicionales. Es por excelencia autoevaluativa, aunque suele realizarse con ayuda de asesores.

En su parte operativa, estos modelos o enfoques han considerado los siguientes componentes:

- Evaluación de los lineamientos políticos de los programas o proyectos de alfabetización.
- Evaluación del contexto social.
- Identificación de recursos, prioridades y apoyo político.
- Conceptos de educación de adultos, alfabetización, evaluación y otras pre-suposiciones manejadas en el proceso educativo.
- Evaluación de necesidades de participantes.
- Evaluación de la estructura administrativa.
- Coordinación institucional, intersectorial y comunitaria.
- Evaluación global del proceso de implementación de los programas y proyectos.
- Evaluación de los participantes.
- Evaluación de impacto.

En lo referente a la evaluación que se ha venido aplicando en el salón de clases se ha centrado en determinar niveles de destrezas en el dominio de la lectoescritura y, en menor grado, en apreciar los cambios actitudinales de los sujetos de la alfabetización.

Para evaluar destrezas en la lectoescritura se han tomado en cuenta las siguientes variables:

- Expresión verbal,
- interpelación de imágenes,
- lectura mecánica,
- escritura,
- comprensión de lectura,
- creatividad.

La evaluación actitudinal de los sujetos ha tomado en cuenta los cambios en la motivación, en la participación, en la autoimagen, en la capacidad de interpretación en organizaciones comunitarias, etcétera.

Conviene precisar que, aunque la utilidad de la práctica de la evaluación ha resultado valiosa para reorientar numerosas experiencias de alfabetización y de educación de adultos en la Región, se han detectado en ella limitaciones o problemas que operativamente reducen su efectividad. Entre éstas se pueden señalar:

- Contexto socio-político adecuado.
- Condiciones geográficas de los países.
- Características de las poblaciones meta.
- Dificultades de coordinación institucional, intersectorial y comunal.
- Insuficiencia de la información de los componentes, tanto internos como externos, del proceso educativo.
- Escasa articulación entre los objetivos propuestos y la práctica realizada.
- Poco dominio de los conceptos básicos, empleados en el proceso de la alfabetización.
- Limitado perfil de los alfabetizadores.
- Limitada participación de los participantes en los procesos evaluativos.
- Acentuado énfasis en los resultados cuantificables terminados.
- Escasez de recursos y materiales de apoyo en el proceso educativo.
- Deficiente funcionamiento de los sistemas de seguimiento, evaluación y actualización.

A la luz de todos estos condicionantes de la práctica de la alfabetización, se ve la necesidad de contar con mecanismos que simplifiquen los procedimientos e instrumentos de evaluación; el establecimiento de acciones que favorezcan una mayor participación del personal involucrado en esta tarea, y la puesta en marcha de investigaciones evaluativas, que proporcionen elementos explicativos más a fondo del fenómeno del analfabetismo, la alfabetización y sobre la educación de adultos en sentido general.

Se perfila, como propuesta alternativa, un modelo evaluativo que en la práctica eduque, una evaluación auténticamente educativa. Un modelo integrador y multidimensional, que ofrezca información objetiva, así como mediciones confiables y juicios fundamentados, que orienten acerca de la calidad y adecuación de materiales, recursos humanos, metodológicos y modelos operativos.

Esta propuesta deberá tomar en cuenta, como estrategia en la evaluación de los programas y proyectos de alfabetización, la articulación de los componentes didácticos de planeación y pedagógico-operativos, sin descuidar las características

Problemática del Analfabetismo y la Alfabetización en
de tipo económico, cultural y social del contexto en el cual está inmerso el proceso de la alfabetización.

III. LINEAS DE REFLEXION PARA EL ANALISIS DE POLITICAS Y ESTRATEGIAS.

1. Aspectos históricos

- Se destaca la contribución de las conferencias y eventos sobre la educación de adultos y la alfabetización, realizados tanto en el ámbito mundial como regional, para la comprensión social y educativa de la problemática, por lo que se advierte la necesidad de continuar apoyando este tipo de actividad, a fin de seguir enfatizando su importancia como estrategia para lograr una mayor democratización de la sociedad.

- Se advierte en la Región la necesidad de continuar apoyando la reflexión teórica y metodológica sobre la problemática, con miras al logro de una conciencia colectiva que se traduzca en acciones concretas, determinantes, consistentes e imaginativas, que posibiliten la real disminución y erradicación definitiva del analfabetismo en la Región.

2. Aspectos teórico-metodológicos

- Se advierte consenso en concebir el analfabetismo como un problema estructural, como problema social y educativo localizado en los estratos más bajos de la sociedad, por lo que forma parte del conjunto de carencias de los grupos marginados, al lado de la desnutrición, bajos niveles de escolaridad, vivienda deficiente, escasa o nula participación en las decisiones sociales, entre otras.

- El analfabetismo, como fenómeno estructural, representa una seria limitación para el desarrollo económico y social de nuestros países, e impide el desenvolvimiento de las potencialidades del ser humano para su realización plena en el plano personal y social. Por ello se estima pertinente una mejor orientación de las acciones alfabetizadoras, en función del desarrollo económico y social, de los cambios sociales hacia la búsqueda de una sociedad más democrática y participativa, y en función de las expectativas, intereses y necesidades de los sectores populares.

- Se requiere entender la alfabetización como una práctica social, como componente de la educación de adultos, como parte del derecho a la educación.

No constituye un fin en sí misma, sino que constituye un instrumento que posibilita que el educando adulto se apropie de los códigos de la cultura letrada, desarrolle su pensamiento crítico, ejerza sus derechos políticos y civiles, articule el aprendizaje con el trabajo productivo, y desarrolle nuevas formas de vida comunitaria, basadas en la equidad y solidaridad.

- Como objetivo estratégico se estima pertinente redefinir la alfabetización como un proyecto educativo popular, en la medida en que constituye un instrumento encaminado a facilitar la búsqueda de una mayor identidad histórico-cultural de los sectores populares, y al mismo tiempo deberá procurar el desarrollo de las potencialidades del hombre en sus distintas dimensiones: capacidad crítico-reflexiva, participativa, organizativa y social.

- En la perspectiva de los efectos a corto, mediano y largo plazo, se destaca la importancia de continuar enfatizando las dimensiones de la concientización y la organización de los sectores populares, y por otra parte, ser más selectivo en las acciones productivas que se orientan a ir alcanzando transformaciones estructurales que favorezcan el desarrollo autosostenido de la sociedad en su conjunto.

- Se precisa hacer de la alfabetización un instrumento reivindicador de los sectores populares, por su calidad y por su relación con la vida cotidiana de los adultos, dinamizando su promoción individual y social, su autoeducación y que contribuya a la solución de algunos problemas inmediatos en el ámbito laboral, familiar y comunitario.

- El reconocimiento de la correlación entre analfabetismo y pobreza evidencia la necesidad de dar prioridad y tratamiento especial a los grupos en situación desventajosa; por ejemplo, mujeres y población indígena, monolingüe y bilingüe.

- Al admitir la estrecha vinculación del analfabetismo con el subdesarrollo y la pobreza crítica, se establece como requerimiento para su eliminación, el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares, el desarrollo autosostenido y el bienestar de los países.

3. Aspectos prácticos y experimentales

- En las políticas de alfabetización a implementarse tanto a nivel local como regional y nacional, se advierte la urgencia de tener en cuenta la diversidad de contextos, de expresiones culturales y de grupos humanos, los cuales tienen características específicas que exigen una adecuación en la elaboración de las estrategias, los contenidos, las metodologías y los materiales educativos.

- Se considera que en los casos en que el Estado tenga un papel protagónico en las acciones de alfabetización, es pertinente definir una política nacional contra

el analfabetismo, sobre la base de un organismo central coordinador, con suficiente autonomía y medios, y que pueda articular las estructuras del sistema educativo con el extraescolar, y que se pueda vincular con los organismos responsables de la planeación del desarrollo nacional.

- Como política educativa, se estima pertinente que el Estado preste su apoyo a todo tipo de acciones de alfabetización que generen y desarrollen las comunidades y sectores populares.

- Se perfila como tendencia la necesidad de articular los programas y proyectos de alfabetización con los planes nacionales y comunitarios de desarrollo, que tiendan a combatir la pobreza de los grupos más desfavorecidos de la sociedad, los que sufren los estratos del desempleo, la falta de vivienda, la desnutrición, la enfermedad endémica, la insalubridad, la falta de escolaridad, la recreación, etcétera.

- Se admite que el éxito o el fracaso de una acción alfabetizadora radica, en última instancia, en la existencia de una firme voluntad política, expresión de los diferentes sectores sociales, con capacidad para organizar y movilizar a la sociedad en torno del proyecto alfabetizador.

- Se admite el criterio de que, como tarea que compromete a toda la sociedad, la alfabetización requiere de la voluntad política de las dos grandes fuerzas sociales al interior de un país: el Estado y la sociedad civil. Esta voluntad debe expresarse no sólo a través del discurso político, sino en medidas concretas de organización y asignación de recursos, articulación de la alfabetización con diferentes prácticas sociales, iniciativas alfabetizadoras diversas, y con una cooperación horizontal efectiva.

La alfabetización, en tanto finalidad compartida y compromiso nacional adquiridos por el Estado y la sociedad civil, requiere de un ambiente abierto, flexible, y de receptividad a la diversidad de iniciativas, así como de la estimulación permanente del diálogo, la práctica organizativa, las actitudes solidarias y la participación efectiva en la toma de decisiones al interior de los diferentes procesos que se ponen en marcha, en los diferentes niveles institucionales y territoriales de nuestros países.

- Se estima conveniente que en los procesos de planificación de los proyectos y programas de alfabetización, se tenga en cuenta a las organizaciones de base, su fortalecimiento, sus crecientes niveles de decisión y capacidad de convocatoria, su capacidad de creación, sus expectativas y su identidad con el proyecto educativo de los sectores populares.

- Se advierte la necesidad de que en las actividades de planificación se prevea el seguimiento y la retroalimentación de los proyectos y programas, así como también la sistematización y socialización de las experiencias.

- Se admite como tendencia que en la organización de las acciones de alfabetización se requiere un estilo de gestión participativa, que se estimule y se favorezca mediante la descentralización en el poder de decidir, el cual deja de ser prerrogativa exclusiva del nivel central para ser posibilidad real a nivel regional, zonal y local. La descentralización de la gestión requiere la configuración de formas orgánicas en los diversos niveles territoriales, con suficiente grado de autonomía y con orientación, capacitación y apoyo técnico administrativo, a fin de que faciliten la ejecución, apoyen las iniciativas y se incremente la eficacia, dentro de una acción global con objetivos precisos.

- Se advierte la tendencia de propiciar la participación intersectorial y comunitaria, en las funciones de coordinación para la toma de decisiones, en cuestiones como: formas de participación social e interinstitucional, cobertura de los programas, selección de la metodología y orientación de los recursos.

- Se considera que las actividades de sensibilización y de motivación deben estar orientadas a la creación de una conciencia colectiva sobre la problemática social de la alfabetización, como elemento básico para el logro de una movilización nacional, la cual exprese el compromiso de los diferentes sectores de la sociedad: Estado, iglesia, organizaciones populares, no gubernamentales, etcétera.

- Se estima pertinente definir los programas, proyectos y acciones de alfabetización, desde la perspectiva de las poblaciones y de los sujetos de la alfabetización y no desde otras instancias culturales.

- Se expresa la tendencia a considerar que la alfabetización no implica solamente el aprendizaje de los códigos de la escritura, la lectura y nociones de cálculo, sino que es, además, un proceso de retroalimentación del conocimiento, dentro de una acción colectiva cuyo punto de partida es la realidad sociocultural de las poblaciones analfabetas.

- Se advierte la necesidad de fomentar la participación de las poblaciones analfabetas en los programas de alfabetización, a partir de sus necesidades y problemas más sentidos, pues los mayores éxitos de la participación de los propios beneficiarios han estado estrechamente vinculados con la consideración de sus necesidades, intereses y problemas reales dentro de la estrategia global de la alfabetización.

- La alfabetización no tiene sentido si no contribuye a que el sujeto genere su propio proceso de aprendizaje y de apropiación del conocimiento; de ahí que se requiera fomentar el autodidactismo solidario, como proceso en que, a partir de un grupo inicial de estudio, reflexión y acción, las comunidades vayan avanzando en la adquisición de una conciencia crítica y solidaria, hasta desarrollar formas alternativas de organización y participación social.

- En cuanto al proceso de aprendizaje, en la relación entre educadores y educandos se expresa la tendencia por una actitud de respeto a la cultura de los

sectores populares, por un diálogo horizontal sobre la finalidad, contenidos y actividades de la acción alfabetizadora, y por una colaboración solidaria en la elaboración creadora de una síntesis entre el conocimiento propio de los alfabetizadores y el de los alfabetizandos.

- Se advierte la necesidad de que el aprendizaje sea relevante para los sujetos de la alfabetización, lo cual quiere decir que los contenidos de aprendizaje deben ser expresión de sus necesidades e intereses, al tiempo que deben servir para mejorar su práctica concreta. Por ello, el proceso de aprendizaje debe ir más allá del centro o círculo de alfabetización, debe ir recogiendo los aprendizajes previos de los analfabetos y debe fomentar acciones de mejoramiento de sus condiciones de vida.

- Se acentúa el criterio de que la eficacia de la acción alfabetizadora tiene relación, en su articulación, con acciones orientadas a mejorar la calidad de la educación básica formal, y con acciones que impidan el retorno al analfabetismo, y posibiliten la continuidad educativa de los alfabetizados.

- Se subraya la conveniencia de definir las etapas del proceso alfabetizador, donde la investigación de base sea un elemento fundamental para el inicio de programas de alfabetización y que todo el proceso sea sistemático en el marco de la educación permanente.

- Se aprecia la necesidad de fomentar estudios e investigaciones que determinen las razones motivacionales, tanto en el plano personal como social; que explique el por qué unos grupos se sienten atraídos hacia los programas de alfabetización y otros no.

- Se prevé la necesidad de promover estudios de grupos específicos de la población, con miras a investigar temas relativos a las poblaciones indígenas, mujeres, niños y jóvenes que desertan de la escuela, y sobre la movilización de la juventud en acciones alfabetizadoras.

- Se advierte la necesidad de promover investigaciones que determinen hasta qué punto la enseñanza escolarizada ofrecida en los programas de alfabetización es útil o no, y si es viable la generalización de modalidades no escolarizadas.

- Se precisa impulsar el establecimiento de estrategias diversificadas de capacitación, que atiendan las particularidades de los agentes educativos: maestros, alfabetizadores, voluntarios, técnicos, administradores, coordinadores, directores y los propios alfabetizandos, con el propósito de adecuar la práctica alfabetizadora a las características específicas del entorno social, político y cultural de estos sectores de la población. Se advierte la necesidad de otorgar especial atención a los grupos indígenas.

- Se estima pertinente tomar como punto de partida en la definición de estrategias de capacitación, la experiencia previa de los capacitandos, así como las

expectativas de alfabetizadores y alfabetizandos, con la finalidad de que sea desde la “base” en donde se inicie y consolide la construcción de prácticas y contenidos de capacitación. En este sentido, habrá que enfatizar la capacitación de aquellas actividades que privilegian el aprendizaje sobre la enseñanza.

- Se considera que los programas de capacitación de alfabetizadores, animadores y educadores populares, se apoyen más que en cuestiones técnicas, en aspectos metodológicos operativos, que les permitan aplicar los conocimientos a la situación de los grupos concretos, así como que estén en capacidad de dar un mejor uso de los materiales didácticos y otros medios auxiliares del proceso educativo.

- La práctica alfabetizadora en la Región hace pertinente una redefinición del perfil del educador, pues lo más característico del problema es el hecho de que reciben una capacitación deficiente, lo cual se traduce, en la mayoría de los casos, en un empleo inadecuado en el uso de la metodología de la enseñanza, práctica que repercute en lo inmediato en frustraciones, deserciones y en una pérdida de calidad del proceso educativo.

- Se advierte la necesidad de fomentar una mayor integración y coordinación con instituciones de base y no gubernamentales, que desarrollen actividades de capacitación de adultos, con la finalidad de intercambiar experiencias y socializar el conocimiento de la práctica de capacitación. En este sentido, se requiere lograr la participación de las universidades en los procesos de alfabetización, de manera que puedan aportar sus experiencias en programas de formación y capacitación de personal técnico, docente, de voluntarios universitarios, y en la realización de investigaciones sobre la problemática pedagógica y social del analfabetismo.

- Se estima pertinente que los materiales educativos y medios audiovisuales sean elaborados en correspondencia con las características sociales de los adultos, la diversidad de contextos culturales y lingüísticos, con el propósito de que posibiliten el diálogo problematizador en torno a sus significados, que contribuyan a renovar y a afirmar la identidad cultural, y que favorezcan la recuperación crítica de la cultura popular.

- La práctica educativa demanda fomentar el desarrollo del empleo de metodologías de enseñanza adecuadas al uso de los medios de comunicación masiva, como instrumentos auxiliares del proceso de la alfabetización.

- Se advierte la tendencia de aprovechar los medios de comunicación para desarrollar acciones de educación de adultos en general y de alfabetización en particular, familiarizar a los maestros y voluntarios en el uso de estos medios, e introducir actividades específicas que permitan a educadores y docentes, una práctica de recepción crítica de los mensajes emitidos por los medios de comunicación.

- La práctica demanda que los criterios de evaluación superen los enfoques cuantitativos que han predominado en los procesos de alfabetización, por lo que se deberá tener en cuenta el contexto social, los objetivos y características sociales y educativas de los destinatarios de la acción alfabetizadora.

- Se requiere la simplificación de procedimientos, evaluación, así como el establecimiento de acciones que favorezcan una mayor participación del adulto en la evaluación, la formación y actualización del personal involucrado en esta tarea.

- Con el propósito de enfrentar con eficacia el analfabetismo, y dado que resultan insuficientes los recursos asignados en los presupuestos de los ministerios de educación, se prevé, por lo tanto, hacer un esfuerzo de identificación, captación y utilización óptima de recursos adicionales, tanto dentro del sector estatal como del sector no gubernamental.

BIBLIOGRAFIA

- VAN DAN Anke, et al. *Educación popular en América Latina. La teoría en la práctica*. ("Paperback" 4). Ed. CESO, Holanda, 1986.
- CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS. *Educación popular en América Latina ¿avance o retroceso? Análisis de la situación educativa y algunas experiencias en América Latina*. ("Estudios Educativos"). Centro de Estudios Educativos, México, 1982.
- CLIFFORD, Althea B. "Seminario del estado de la educación de adultos en el Caribe de Habla Inglesa". En: *Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, Vol. 29, No. 97, OEA, 1985.
- COLLET, Miranda. *1990: Jalapa libre del analfabetismo*. Editado en Mango Rosado, San Francisco, Ca, 1989.
- CREFAL. *El por qué y el cómo de la educación funcional para adultos en América Latina. Aspectos teóricos y prácticos*. CREFAL, México, 1976.
- _____. "Documento base". Reunión Técnica Regional sobre Educación de Adultos y su Vinculación con el Mundo del Trabajo. CREFAL, México, 1982.
- GOMEZ Escribá, Juan. "La alfabetización en los eventos internacionales". (Documento elaborado para el Curso-taller sobre alfabetización, su caracterización: modalidades, tendencias y su vinculación con el trabajo productivo). Pátzcuaro, marzo, 1989.
- IASPE-CREFAL. Seminario-taller latinoamericano sobre evaluación de programas de alfabetización y educación de adultos. Bogotá, 1986.
- INFANTE, María I. Educación, comunicación y lenguaje. *Fundamentos para una alfabetización en América Latina*. Centro de Estudios Educativos, A.C., México, 1983.
- LATAPI, Pablo y Alfonso Castillo.(Comp.). *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina*. ("Retablo de Papel" 14). UNESCO-CREFAL, México, 1985.
- LATAPI, Pablo y María Antonieta Madrigal. *Caracterización, sistematización y análisis de las políticas de educación de adultos en algunos países de América Latina y el Caribe*, Tomos I, II, III y IV. CREFAL, México, 1988.
- LONDOÑO Z., Luis O. *El analfabetismo funcional en América Latina*. Consulta Técnica Iberoamericana sobre Analfabetismo Funcional. Salamanca, España, 1988.
- NAGEL, José A. y Eugenio Rodríguez F. *Alfabetización, políticas y estrategias en América Latina y el Caribe*. UNESCO-OREALC, Chile, 1982.
- NICARAGUA. *Vencimos, Nicaragua: Cruzada Nacional de Alfabetización*. Editada en Offset Adriana S.A. de C.V., México.
- OEA. Seminario iberoamericano de alfabetización y educación de adultos. Petrópolis, Brasil, 1949. Unión Panamericana, División de Educación, Washington, D.C., 1951.
- PERESSON, Mario y Lola Sendales. *Educación popular y alfabetización en América Latina*. Dimensión Educativa, Bogotá, 1983.

PICON, Cesar. *Dimensiones y decisiones de la administración estatal de la educación de adultos en América Latina*. ("Retablo de Papel" 13). CREFAL, México, 1984.

SALGADO M., Julio. *La alfabetización y postalfabetización en la perspectiva de los eventos internacionales*. ("Retablo de Papel" 12). UNESCO-CREFAL, México, 1984.

SALGADO M., Julio y María Antonieta Madrigal. *¿Año 2000 sin analfabetos? Panorama estadístico de 42 países y territorios de América Latina y el Caribe*, Tomos I y II. CREFAL, México, 1986.

SALGADO M., Julio y Ana Santamaría. *Alfabetización y educación de adultos. Aportaciones del Caribe Inglés*. CREFAL, México, 1987.

TORRES Rosa María. *Alfabetización popular (Diálogo entre 10 experiencias de América Central y el Caribe)*. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, 1987.

UNESCO. "La alfabetización al servicio del desarrollo". (Documento base para el Congreso Mundial de Ministros de Educación para la Liquidación del Analfabetismo). Teherán, Irán, 1965.

_____. *Definición de educación fundamental*. UNESCO, París, 1951.

_____. "Informe final". Seminario-taller subregional de estrategias nacionales de alfabetización y postalfabetización. San José de Costa Rica, 1985.

_____. Segunda Conferencia Mundial de Educación de Adultos. ("Estudios y documentos de educación" 46). UNESCO, París, 1963.

_____. Seminario técnico de políticas y estrategias de educación y alfabetización en poblaciones indígenas en el contexto del Proyecto Principal. UNESCO, 1982.

_____. "Informe final". Simposio Internacional de Alfabetización. Persépolis, Irán, 1975.

_____. *Situación educativa de América Latina y el Caribe*. UNESCO-OREALC, 1980-1985.

UNESCO-CREFAL. *Programa Experimental Mundial de Alfabetización: evaluación crítica*. UNESCO-CREFAL, México, 1977.

UNESCO-OREALC. *Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Sus objetivos, características y modalidades de acción*. UNESCO-OREALC, Chile, 1981.

_____. Seminario Internacional sobre Estrategias Nacionales de Alfabetización. UNESCO-OREALC, Chile, 1981.

UNESCO-OREALC-REDALF. "Criterio de análisis: orientaciones para el diseño y ejecución de esfuerzos nacionales dirigidos a la eliminación del analfabetismo". Documento de la REDALF-OREALC, Chile, 1988.

WERTHEIN, Jorge, et al. *Educación de adultos en América Latina*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1985.